



LOS ALMORÁVIDES (1090-1145)



eran nómadas africanos convertidos al Islam. Representaban el rigorismo religioso del Islam. Cruzaron en el año 1086 el estrecho de Gibraltar para acudir en ayuda de la España musulmana, con el objeto de apoyar al rey de la Taifa de Sevilla que temía el avance del rey de León Alfonso VI al que no lograron derrotar totalmente por el rápido regreso de los almorávides a África. Cuatro años después tuvo lugar el desembarco definitivo de las tropas almorávides. Tras este y durante otros cuatro años más conquistaron los reinos hispano-musulmanes sin apenas dificultad. Paralelamente se enfrentaron a los cristianos de Aragón y Castilla, y consiguieron sustanciales victorias. Triunfos militares que sólo aportaron a los almorávides una efímera ocupación de los territorios aragoneses, ya que no contaban con población para repoblarlos.

Su presencia en Aragón provocó un resurgimiento del espíritu bélico del Islam y una reanudación de la guerra santa contra los cristianos aragoneses.

En sus primeros momentos la dominación almorávide de Zaragoza y de los valles del Jalón y Jiloca estuvo acompañada por una eufórica economía. Sin embargo la persistencia del propio sistema militarizado y guerrero requería costosos gastos que no siempre se podían cubrir con los botines de guerra.

Por otro lado, los cristianos comandados por Alfonso I se apoderaban de Tudela, Tarazona, Zaragoza y de las fértiles zonas del valle del Ebro, y poco después de Calatayud y los valles del Jalón y Jiloca.

Los cristianos aragoneses consiguieron llegar hasta Granada (1125 y 1126) y se llevaron numerosos grupos de mozárabes -cristianos en territorio musulmán-, lo cual contribuyó notablemente al fracaso de la economía almorávide.

Si unimos el progresivo deterioro de las relaciones almorávides e hispano-musulmanes (1144-1145) hizo que se extendiese por toda península musulmana una oleada de sublevaciones que acabó por sustituir todas las guarniciones almorávides por gobiernos independientes llamados "Taifas". Circunstancia esta aprovechada por los reinos cristianos como Aragón.

Así pues el Imperio Almorávide creció rápidamente a partir de unos comienzos insignificantes y su caída se produjo con la misma rapidez que su nacimiento.

Por lo que los gobernadores de taifas, solicitaron ayuda una vez más a un poder extrapeninsular los "Los Almohades".

